

LA CUESTION MARROQUÍ

El viaje del Sr. León y Castillo a San Sebastián, estando pendiente la negociación con Francia sobre Marruecos, y las dificultades para el abastecimiento de la plaza con que se tropieza en Ceuta á causa de la retirada de los moros fronterizos impuesta por el Raisuli de aquella comarca, el moro llamado Valiente, han hecho que nuevamente se fije la atención en la cuestión marroquí, especialmente en la situación creada á España como consecuencia del Convenio de 8 de Abril.

Resulta, por de pronto, oficialmente confirmado que no han desaparecido todavía los obstáculos que durante más de tres meses vienen dilatando la conclusión de unas negociaciones que se anunciaron como rapidísimas y que aun en estos momentos, á juzgar por las contradictorias noticias sobre el regreso á Francia de nuestro embajador, publicadas en las últimas veinticuatro horas, parecen existir indecisiones y dudas que no suelen producirse cuando un asunto está ultimado.

Por nuestra parte, lejos de sentir impaciencia por que se llegue á un acuerdo, seguimos creyendo preferible para nuestra situación en Marruecos, que las cosas continúen como están, á condición, naturalmente, de ejercer aquella vigilancia que la defensa de nuestros intereses exige y que el convenio anglo-francés no ha podido quitarnos.

Mucho tememos, sin embargo, que el deseo de no disgustar á Francia, de una parte—deseo que nos parece muy plausible dentro del límite de lo que no nos perjudique—y la escasa preparación, y aun dictamen, falta de orientación, que en la materia se advierte en el Gobierno, y muy singularmente en el señor ministro de Estado, no nos permita ni aun realizar labor tan modesta y elemental.

El reconocimiento por parte de los Estados Unidos de la supremacía francesa en Marruecos, demostrado recientemente al acudir á dicha nación para el arreglo del asunto Perdicaris, constituye un precedente de que Francia se ha apresurado á sacar partido, siendo la consecuencia inmediata de tal acto el proyecto, en vías de realización, de introducir en Tánger un cuerpo de policía argelina, coincidiendo con esto la intervención francesa de las aduanas de la costa marroquí.

Según informes del Times, el Sultán parece resistirse á aceptar que otra nación se encargue de mantener el orden en Tánger y su distrito; mas parece que se espera vencer la oposición de Abd-el-Aziz, dándole á entender que de esto depende el hacer efectivo el nuevo empréstito, de que el soberano está muy necesitado.

Aparte de esto, parece que, no sólo con España, sino también con los Estados Unidos, y quizás con alguna otra nación, habrá de entenderse Francia para el arreglo definitivo de la cuestión marroquí. Sólo indicios se tienen respecto á las pretensiones americanas y germánicas; pero son lo bastante claros para saber que desean ser oídas al abrirse la sucesión de la negociación con España, una vez que M. Delcassé tiene que medir las consecuencias de disgustar á alguna nación poderosa y de no satisfacer por completo las ambiciosas miras del grupo parlamentario colonial.

PATRIOTISMO CANARIO

Leemos en el Heraldo:
«Con frecuencia se ha ocupado la prensa de la existencia del separatismo en Canarias.
Ya en otra ocasión manifestó el Heraldo el hecho de que, durante la guerra, y cuan-

do más insistentes eran los rumores de la venida de la escuadra yanqui, en las Canarias, pero sobre todo en Tenerife, el pueblo colocaba con profusión parquines, que decían:

«¡Muera la paz! ¡Guerra y siempre guerra! ¡Viva España!»

Un hecho reciente ha puesto de manifiesto los sentimientos de arraigado españolismo de aquellos leales habitantes.

De regreso de Tánger, fundó en Santa Cruz de Tenerife una escuadrilla americana compuesta de los cruceros *Atlanta*, *Castine* y *Maritima*.

Desde el primer momento la población observó con sus tripulaciones una actitud correcta, turbada tan sólo por alguna reyerta momentánea, provocada por imprudencias hijas del entusiasmo de la sociedad tinerense.

Para obsequiar á la buena sociedad tinerense, que en materia de fiestas deja mucho que desear, el pabellón bien puesto, porque son proverbiales su galantería, animación y fino trato, se organizó á bordo una fiesta, á la que concurrieron... dos señoritas que no son canarias, y aun á éstas las disculpa la circunstancia de que la posición oficial de algunos individuos de su familia les quitó la libertad de obrar según sus deseos.

Sin sospechar tan desastroso resultado se hicieron proposiciones á la orquesta que dirige el notable maestro D. Ricardo Sendra para que fuese á bordo un sexteto, ofreciéndole 12 libras, que al cambio corriente ascienden á 420 pesetas, ó más, si necesario fuese, y la orquesta, con el maestro á la cabeza, se negó en absoluto á aceptar proposición de ningún género; hecho tanto más patriótico cuanto que ninguno de los simpáticos y hábiles maestros que la componen tiene fincas en las Indias ni cobra en el Banco cupones.

La música se redujo á un arpista ambulante, italiano.

El público aplaudió con entusiasmo tan patriótica negativa, tributando una ovación á la orquesta en el concierto del 8 del corriente.

Estos hechos, repetidos con más frecuencia de la que suponerse puede, demuestran mejor que las palabras, que la leyenda del separatismo en Canarias, fabricada en Madrid para determinados usos, carece de fundamento serio y desaparecerá tan pronto como deje de prestarlos.

Nosotros pensábamos escribir algo sobre este mismo asunto. El último correo de Canarias nos ha traído periódicos y cartas que refieren lo ocurrido con minuciosos detalles, revelándose en todos los relatos el más acendrado españolismo.

La espontaneidad del acto realizado por las familias de la buena sociedad de Santa Cruz de Tenerife, dice más que todos los comentarios que pudéramos idear. Es como una voz que denuncia un rico filón de sano patriotismo.

No achemos en olvido sucesos como éste, al parecer pequeños, grandes en realidad, porque exteriorizan el alma de un pueblo. Y procuremos todos, Gobiernos y prensa, corresponder á los nobles sentimientos de los canarios, haciéndoles siempre justicia y ayudándoles en cuanto tienda á promover la prosperidad de aquel hermoso archipiélago.

Otro es que, terminada la guerra y restablecidas las buenas relaciones entre España y los Estados Unidos, no creemos nosotros que convenga fomentar entre España y la República americana más que sentimientos de amistad; pero el hecho que motiva estos comentarios tiene fácil explicación en la susceptibilidad de un patriotismo que á todos nos es grato reconocer, y que á los ojos de los mismos americanos tiene que parecer digno de respeto.

La guerra

Ocupación de Nin-chuang

Londres 15.—El corresponsal de *The Daily Chronicle* en Tokio confirma la noticia de haber ocupado los japoneses á In-ken, el verdadero puerto de Nin-chuang, situado, como es sabido, en la desembocadura del Liao-ho y utilizado hasta ahora por los rusos para la importación de víveres procedentes de China.

Se asegura que el general Kurapatkin ha concentrado importantes fuerzas en Hai-chong y que los rusos mantienen un respeto á los japoneses en un desierto situado al Norte y á 10 millas de la población, donde los moscovitas oponen una resistencia tenaz.

Vapor capturado

Londres 15.—Desde Che-fu telegrafían que los japoneses capturaron ayer á la altura de aquel puerto el vapor inglés *Sui ping*, perteneciente á la Compañía de minas de China.

Afirman los japoneses que el barco apresado conducía contrabando de guerra.

Kuang-Su, enfermo

Paris 15.—Ea telegrama de Shanghai anuncian que el Emperador de China está gravemente enfermo de disentería.

La Universidad de Salamanca

Salamanca 15.—Habiéndose recibido la noticia de que el ministro de Hacienda piensa resolver el expediente de incautación de los intereses y fondos universitarios, cuestión que afecta mucho á esta Universidad, se ha verificado una numerosa é importante reunión para tratar del asunto.

A dicha reunión asistieron representantes del Ayuntamiento, Diputación, Centros docentes, Cámaras de Comercio y Agrícola, diputados á Cortes y representantes de todas las fuerzas vivas de la población.

Los reunidos acordaron formular una protesta y telegrafiar al Gobierno pidiéndole que aplaque toda resolución sobre dicho asunto, hasta que oiga y conozca los nuevos datos que serán aportados.

La resolución temida imposibilitaría la reforma universitaria, sobre todo la creación de la Universidad Hispanoamericana.

Se trata de que el ministro de Hacienda quiera hacerse cargo de todos los bienes de las Universidades para hacer pagos á otras corporaciones, con arreglo á una ley recientemente votada. La Universidad Salamanca tiene en el Banco de España 14 millones de reales, con los cuales pensaba

crear los estudios iberoamericanos, y tal medida sería la muerte de esta Universidad y de otras que se encuentran en el mismo caso.

Todos los políticos significados de esta capital, incluso los ministeriales, encuentran inoportuno el pensamiento del ministro de Hacienda, por lo que se refiere á Salamanca, cuando se anuncia el próximo viaje del Rey á esta ciudad.

Consejo penitenciario

Reunióse ayer tarde en el Tribunal Supremo, y durante tres horas se discutió el problema de «la colonización interna» por los penados de los presidios. La ponencia estaba firmada por los Sres. Moret, Ugarte y Maluquer.

Este último analizó, con copia de datos, los términos del asunto. Trátese de emplear á los penados en labores de tierras que hoy á los penados... Con el mapa á la vista están improproductivos... Real, Zamoindió las provincias de O... zonas ra y Cáceres, en que existen grandes sin población y sin cultivos. Supone el señor Moret que convirtiendo esos terrenos baldíos en productivos, pasaría su precio de 25 pesetas hectárea á 1.000.

Una objeción del marqués de la Vega de Armijo á propósito de las luchas que se originarían entre la población civil y la penal por la competencia, contesta el Sr. Moret que cuando el conflicto surgiera se salvaría imitando la conducta de los labradores franceses de los Pirineos, que en las montañas, á fin de aprovechar las aguas procedentes de manantiales y de deshielos, hacen mesetas que son verdaderos huertos.

En su opinión, en España tal obra nos enriquecería y nos pondría á cubierto de los peligros anexos á los desbordamientos de agua.

El Sr. Sivells, después de aplaudir el pensamiento de la ponencia, expuso sus dudas respecto á la eficacia de la teoría.

Acordóse que la ponencia lleve á la sesión próxima completo su trabajo para proceder á un nuevo examen.

El Consejo penitenciario no volverá á reunirse hasta el día 15 de Septiembre próximo.

SAN SEBASTIÁN

Paseo del Rey.—Visita al Marqués de la Victoria.

San Sebastián 15.—El Rey ha paseado hoy, acompañado del Sr. Castejón, por la carretera de Pasajes.

Por la tarde visitó el cañonero Marqués de la Victoria, acompañado de los Príncipes de Asturias y de su ayudante el Sr. Balsero.

A bordo les recibió el Sr. Viniegra, haciéndoles los honores de ordenanza.

S. M. se embarcó después en su balandro *Giralduia*, pasando en él por la bahía.

Toda la tarde han surcado las aguas de la Concha multitud de pequeñas embarcaciones con forasteros, que querían ver de cerca los barcos de guerra y embarcar y desembarcar al Rey. La Concha ofreció con este motivo aspecto pintoresco.

Embajador en el Quirinal.—El señor León y Castillo.

San Sebastián 15.—El ministro de Estado ha dicho que está acordado el nombramiento del Sr. Polo de Sotomayor para la embajada de España en el Quirinal, en la vacante del Sr. Dupuy de Lôme.

Ha negado rotundamente el Sr. Rodríguez San Pedro la noticia de la próxima boda de la Infanta María Teresa.

El Sr. León y Castillo propiamente permaneció aquí dos ó tres días, pero si antes de salir el Rey para Santiago pensara venir á San Sebastián el Sr. Maura, retrasaría el señor León y Castillo su regreso á París á fin de saludar al presidente del Consejo.

Confirmando nuestro embajador en la capital de Francia que está acordado en principio el viaje del Rey á París, pero no fijada la fecha, añadiendo que no se fijará todavía.

Preparativos de recepción.—Conferencia.—El primer concierto.

En el Ayuntamiento se están ultimando los preparativos para la recepción popular que es costumbre celebrar aquí pocos días después de llegar la Corte. Se cree que tendrá lugar esa recepción el lunes ó martes próximos.

Esta tarde celebró una conferencia con el ministro de Estado el embajador de Inglaterra en España.

Se espera que mañana ó pasado llegue á San Sebastián el embajador de Francia.

Se ha celebrado en el Gran Casino el primer concierto clásico de la temporada. Ha estado animadísimo.

EL VERANEO

Han salido:

Para Sobrán, el exministro de Gracia y Justicia, marqués de Teverga.

Para Dova, la señora viuda de Gutiérrez Terán y su hija la señora de Montoro.

Para San Sebastián, el exdiputado á Cortes Sr. Eulate, el senador D. Justo Martínez, D. Miguel López Robar y D. Angel María Gastell con sus distinguidas familias; la marquesa de Polavieja é hijos; la señora de Vargas Machuca (D. Antonio); el embajador de Francia, M. Ombao, y el senador don Antonio López Mañoz y su distinguida familia.

Para París y Suiza, el senador D. José Cort.

Para Zarauz, la condesa viuda de Sevilla la Nueva y su hijo el marqués de Castro-monte.

Para Osetona, D. José Zuloaga.

Para La Granja, el diputado á Cortes marqués de Cañada Honda y D. Antonio Tavira.

Para Vitoria, los condes de Bilbao y el señor Fortun.

Para Solares, el marqués viudo de Las Ojras é hijos.

Para Gijón, el exministro de Agricultura D. Félix Suárez Inclán con su distinguida familia.

Para Somió, D. Alejandro Pidal.

Para Ponterrada, D. Arturo Díaz Ordóñez.

Para Padrón, el diputado á Cortes don Eduardo Gasset y Chinchilla.

Para Mieres, el marqués de Villavieja de Asturias.

Para Oronha, D. José Lombardero y don José Galván.

Para Los Molinos, D. Carlos Hurtado de Amézaga y Zavala y su esposa.

Para Dex, la marquesa de Angulo y su hijo el marqués de Casa Mandaro.

Para Osetona, el conde de Romanones y su distinguida familia.

Para Canteros, el duque viudo de Denia y sus sobrinos los señores de Retortillo de León (D. Luis), la condesa viuda de Caltuburu é hijos y su hermana la gentil señora de Potos.

Para Valles de Ebern, doña Rosa Chávarri de Vázquez y sus hijos los duques de Zaragoza.

Para Zarauz, la condesa viuda de Catres é hijos y la marquesa viuda de San Miguel de Aguiño é hijos.

Para Zumaya, D. Antonio Barroso y su distinguida familia.

Para Bilbao, la señora viuda de Pérez San Juan y el senador D. José Fernando González.

Para La Porqueriza, D. José María Jimeno de Lerma.

El descanso dominical

El voto particular del Sr. Ugarte oportunamente dimos cuenta de los acuerdos tomados por el Instituto de Reformas Sociales en lo relativo á excepciones designadas en el reglamento de la ley del descanso dominical, y del voto particular del Sr. Ugarte.

Dicho voto se refería especialmente á la prohibición de las corridas de toros en domingo y á la facultad de pactar el descanso en otro día y en libres condiciones, que lo aparten de la norma establecida por la ley, facultad que el Instituto ha atribuido á patronos y obreros, con una amplitud peligrosa para la eficacia y la observancia de la ley misma.

El Sr. Ugarte cree que no es posible, dadas nuestras costumbres y la afición dominante en nuestro pueblo á la fiesta taurina, que ésta deje de celebrarse en domingo, si no se ha de autorizar otro día sin trabajo en la semana que prive á los obreros de la remuneración consiguiente, aumentando la dificultad para su subsistencia y la de su familia.

A su juicio, por otra parte, todo convenio que tienda á trasladar el descanso fuera del domingo quebranta el espíritu de la ley, que, siendo de carácter eminentemente social, requiere, para la debida realización de sus fines, no sólo la suspensión de las tareas propias de cada industria ó faena material durante veinticuatro horas cada semana aisladamente, y no más que para procurar el reposo físico del individuo, sino el disfrute, en común, de todos los medios de solaz y hasta de progreso, que colectivamente pueden contribuir, desde distintos puntos de vista, á la salud del cuerpo y á la cultura intelectual de las clases trabajadoras.

Por esta causa se opone á abrir portillos á la ley por donde pueda ésta ser eludida, entre otros elementos en sus preceptos comprendidos, por la prensa periódica, para lo cual pide el Sr. Ugarte todas las garantías necesarias á fin de que el descanso en domingo alcance á cuantos en ella pomen su trabajo, sin modificaciones ni distinciones.

A los dos votos del ponente unieron sus firmas los Sres. Moret y Ruiz de Velasco, y al relativo á las corridas de toros añadió también la suya el Sr. Echeagaray.

Esperando al Rey

En Santiago

Santiago 15.—Diariamente celebran reuniones los canónigos en la Catedral para disponer la forma en que han de celebrarse las funciones religiosas á que asistirá el Rey.

Han acordado disponer varias tribunas. Los senadores y diputados ocuparán asientos frente al altar mayor, y los caballeros del Toleón y comandadores de la orden de Santiago se sentarán en el coro alto al lado de los canónigos.

Han llegado numerosos forasteros. En el Ayuntamiento se ha establecido una oficina encargada de proporcionar hospedajes á cuantos carezcan de ellos.

Hoy ha comenzado la solemne novena al Apóstol, á la que asiste gran concurrencia de fieles.

En El Ferrol

Ferrol 15.—Un vapor de guerra ha traído de la Coruña al Ferrol al general don Leopoldo Boado y al teniente de marío don José Ferrer, ambos ayudantes del Rey.

Se les ha preguntado sobre la venida del Rey, mostrándose reservados.

No obstante, se sabe que el Rey irá á la Coruña, viniendo al Ferrol el día 27.

Hará una excursión á San Saturnino, que dista una legua de esta población, con objeto de visitar á los duques de la Conquista, como les prometió en Madrid.

También visitará el arsenal.

El nuevo ministro de Bélgica

El barón de Joostens, que acaba de presentar sus credenciales á S. M. el Rey como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Bélgica, no es persona enteramente nueva para los madrileños. Hace quince años fué secretario de la legación belga en Madrid, y supo conquistar la simpatía del mundo oficial y de la alta sociedad madrileña.

El ministro más joven de cuantos figuran con esa categoría en el cuerpo diplomático de su país, pudiendo asegurarse que habrá pocos que á los cuarenta años puedan ostentar una lista de servicios, algunos verdaderamente extraordinarios, como la de los prestados á Bélgica por el barón Joostens, que ha representado á su patria en Londres, en Egipto y en los Estados Unidos.

Siendo ministro en China estalló la famosa y cruel insurrección de los *boxers*. La legación belga fué incendiada y destruida. El ministro corrió peligro, que supo afrontar con verdadero heroísmo.

La conducta del diplomático mereció elogios en Bélgica, y el mismo soberano le premió con la baronía.

El barón Joostens es soltero.

JARDINES DEL BUEN RETIRO

«Le carnet du diable»

Como hemos convenido en que «cantada

y en italiano gana mucho la moral, y en que *Le carnet du diable* es una de las operetas favoritas del público madrileño, á nadie extrañará el que anoche acudiese á los Jardines bastante gente á presenciar la *repris* de la obra de Serpette.

Fué la obra de la temporada última y promete serlo de ésta también. Y si aquí se organizasen representaciones escolares, como en otros países, á juzgar por la boga que *Le carnet* ha adquirido, no tendría nada de particular que se eligiese para una de esas funciones.

Anoche fué puesta en escena con gran lujo y vistosidad, y muy aplaudida.

La señora Foffano hizo muy bien el papel de *Mimosa*; la señora Barbieri fué una diablada deliciosa; Valle, en el papel que estrenó Grauna; Marangoni, Lambiase y Beaumont se distinguieron asimismo.

El próximo lunes se pondrá en escena nuevamente *Geisha*; el martes se verificará el estreno de la opereta de gran espectáculo, del maestro Gatiérrez, *La fata allegra*, en la se exhibirán trece decoraciones nuevas y lujo de vestuario.

Error de un jurado

Toledo 15.—Hoy se celebró en esta Audiencia un juicio por jurados contra Ricardo Rodríguez, acusado de asesinato.

Terminada la prueba, el fiscal sostuvo sus conclusiones, alegando que el delito estaba cualificado por la alevosía.

El defensor sostuvo que el hecho de autos sólo constituía un homicidio, en el que concurrían dos circunstancias atenuantes.

Hizo el presidente un atinado resumen, y el Jurado se retiró á deliberar, dando un veredicto en el que se afirmaba la pregunta referente á la alevosía, negando las comprensivas de las atenuantes.

Al retirarse los magistrados á dictar sentencia, los jurados se levantaron y, acercándose al fiscal y al defensor, les manifestaron que habían sufrido un grave error, entendiéndose que al contestar afirmativamente á la segunda pregunta, sólo declaraban culpable al procesado de un delito de homicidio.

El presidente del Jurado confirió con el de la sección de Derecho, exponiendo el error, á lo que aquel contestó que nada podía hacerse dentro de los términos de la ley.

En consecuencia, el fallo condenó al procesado á cadena perpetua.

Los jurados, deseando enmendar su enorme error, han elevado al ministro de Gracia y Justicia una razonada exposición solicitando se commute aquella pena por la de reclusión temporal.

El problema agrario

Información

El problema agrario parecía, hasta ahora, circunscrito á Andalucía; pero de algún tiempo á esta parte en las Castillas, especialmente en la provincia de Valladolid, son muy tirantes las relaciones entre el capital y el trabajo, temiéndose que pudiera llegar á producirse un verdadero conflicto.

El Instituto de Reformas Sociales, interesándose en el asunto á que nos vamos refiriendo, ha delegado en persona peritísima para la información conveniente, siendo de desear que su mediación facilite el arreglo para bien de todos.

LA LEY DE ALCOHOLES

Aun cuando el Rey ha sancionado ya la ley reformando el impuesto de alcoholes y suprimiendo el impuesto de consumos á los trigos y harinas, no se ha determinado aún en qué fecha se promulgará para que comience á regir; pero tardará algunas semanas, porque antes hay que aprobar el reglamento, nombrar el personal que ha de administrar el impuesto y adoptar otras medidas que hagan eficaces esa reforma tributaria.

Se ha establecido el centro de alcoholes del ministerio de Hacienda en el local que ocupaba la biblioteca, y ésta ha pasado á la Inspección.

EL SR. CANALEJAS

Aranda de Duero 15.—En el tren de Ariza ha llegado esta mañana D. José Canalejas, á ser padrino de boda de la hija del diputado Sr. Arias Miranda.

En la estación le recibieron numerosas comisiones y amigos del distrito.

Le han obsequiado los médicos titulares con un banquete de 60 cubiertos.

Nuevos oficiales de Infantería

Toledo 15.—A las diez de la mañana se ha verificado en el patio del Alcázar, con la solemnidad de costumbre, la imposición de las insignias de segundos tenientes y jura de banderas á los algunos siguientes, que han terminado su carrera:

D. Isidro Tejada Odenza, D. Carlos Ureta del Campo, D. Delfín Verdún Daly, don José Tejero Espina, D. Joaquín Ruiz Jiménez Sanecho, D. Ladislao Ayuso Ossamayor, D. Domingo Arjonilla Piñor, D. Pedro Gosset Laden, D. Justo Fernández de Pablo, don Emilio Saigado Tomás, D. Enrique Duarte Iturzaeta, D. Joaquín Bosch Rodríguez, don Fernando Correa Cañedo, D. Juan Pavón Pachón, D. Félix Moltó Arribas, D. José Yanguas Oyarro, D. Juan Gómez Lafuente, D. Federico del Alcázar Arenas, D. Leopoldo O'Donnell García, D. José Romero Candan, D. Ramón Esquivier Pindo, D. Manuel López Fando y D. Francisco Moltó Arribas.

MOTÍN DE ENFERMAS

En la sala de prensa del hospital Provincial se promovió ayer un gran escándalo, que hizo necesaria la presencia del delegado de Vigilancia del distrito y de varias parejas de guardias de Seguridad.

El disgusto de las detenidas se hizo visible la tarde anterior al participarse que cuatro de ellas iban á ser trasladadas al día siguiente al pabellón de Honoras.

Las cuatro enfermas, entre las que se hallaba la que dió muerte á su marido en la

plaza de la Obada, al acercarse la hora de la partida empezaron a gritar, tirando al suelo muebles y objetos...

EL MARISCAL OYAMA

Es uno de los jefes de más prestigio del imperio japonés. Con el mariscal Yamagata cooperó a la organización militar del Japón.

Nació el año 1843 en Satsuma. Durante la lucha por la restauración de la autoridad del Mikado en 1868 se distinguió como oficial del ejército imperialista...

Poco después fué nombrado subsecretario de Estado en el ministerio del Interior...

Como tal emprendió viajes por Europa para estudiar la organización militar de los grandes potencias...

Durante la guerra entre China y el Japón (1894-95) se distinguió notablemente como comandante del segundo ejército japonés...

Por tan relevante hecho de armas fué elevado a la dignidad de marqués.

LA REGLAMENTACION del trabajo á domicilio

La reglamentación á inspección del trabajo no había alcanzado hasta la fecha á los modestos talleres donde un corto número de obreros emplean su actividad...

El Comité de la Federación alemana de Sociedades femeninas presentó un proyecto de reglamento...

Los talleres que se abriesen en lo sucesivo deberán someterse, según el citado proyecto...

En cada estación, por último, una comisión, compuesta de número igual de patronos que de obreros...

El Congreso había organizado una exposición de trabajos de los que se hacen en estos talleres pequeños...

Esta exposición ha sido utilísima, y hay propósito de repetirla en mayor escala.

LA ÚLTIMA CARTA DE WERESCHTCHAGIN

La vida del célebre pintor ruso, quien, como es sabido, encontró la muerte cuando el catástrofe del Petropavlovski, ha puesto á disposición de la redacción del periódico Russhija Wiedowosti la última carta que recibió de su esposa...

«28 de Marzo (9 de Abril).—Aquí, en Port Arthur, encontré al almirante Makharoff...

«¿Por qué no viene Vd. á verme á bordo?—me preguntó.

«¿Dónde va Vd. á simorzar hoy?—No lo sé aún con seguridad.

«¿Pues vendrá Vd. conmigo y después saldremos á la rada para echar un buquecillo pique. Con ello impediremos á los japoneses la entrada en el puerto.

«Efectivamente, después del almuerzo, salimos con un cutter de vapor. El magnífico buque, que tenía aspecto de una casa de cinco pisos, había sido comprado expresamente para el fin antes indicado...

«Después de haberse hundido las últimas tablas, hubo un momento de confusión entre los marineros.

«¿Depress, depreiss!—gritó Makharoff.—Fuera todo el mundo! En seguida va á cambiar el viento y á levantarse en alto el buque. ¡Sueltel!

«Casi en el momento mismo del mando, dos torpederos levantaron dos gigantescas columnas de agua y fango, y el buque, tocado á la vez en la proa y en la popa, se levantó primero derecho, para caer luego de lado. La parte de proa se llenó de agua y se clavó en el fondo; la parte de popa se levantó, y entonces vimos el terrible boquete que había abierto el torpedero.

«El almirante parecía algo inquieto. Se cono- ce que se han olvidado de hundir los tabiques intermedios; ahora lo conozco, dije muy malhumorado, pensando en la barca á modo de Skobeloff, como una flor en su jaula. Tres pasos adelante, tres atrás, excitado como un tigre ó un oso blanco, por fin se llenó el buque y se hundió en el puesto designado de antemano, de modo que uno de sus costados quedó á flor de agua como un monstruo pez flotante. Ahora, pues, protegidos por el buque japonés hundido y el que acabamos de hundir nosotros, podran esperar nuestros torpederos á los japoneses sin tener que temer los torpedos de éstos. Se trata de hundir aún otro buque, el Schilka.

«Después de haber asistido á este espectáculo subí á bordo del cañonero Glyshak, que se halla delante de todos los demás buques. Á bordo reinaba ya completa oscuridad; sólo los reflectores iluminaban el mar en una grande extensión. Por falta de cama, pusieron un sofá á mi disposición y pronto me dormí. Pero mi sueño era intranquilo. Soñé que me hallaba en casa de León Tolstoi, pero las habitaciones eran las nuestras y me parecía oír cómo se derrumbaban.

«Un profundo soñolizo salió de mi pecho, pero me parece que nadie lo notó. Pronto me despertó el ayudante del gran duque; también entró el almirante. Este había dormido bien y se mostró muy alegre y decidido; no cesaba de hablar.

«¿Por qué no me contesta usted?—me preguntó de repente.—¿Tiene usted sueño todavía?—No—lo contesté yo;—¡lo escucho.

«¿Quería saltar á tierra, pero Makharoff no me quiso dejar. En todas partes le importaban, pidiéndole el santo y seña. «Más vale—dijo—que se venga usted conmigo á bordo del acorazado.» Faltamos más tarde á bordo del Petropavlovski, donde tuve una cama por la noche. Makharoff me dió algunas de sus mantas y así me dormí. Te escribo á las ocho de la mañana. Por de pronto no se han cumplido mis deseos de asistir á un cañoneo; pero espero que no tardaré en presenciar alguno.»

preguntó de repente.—¿Tiene usted sueño todavía?—No—lo contesté yo;—¡lo escucho. Quería saltar á tierra, pero Makharoff no me quiso dejar. En todas partes le importaban, pidiéndole el santo y seña. «Más vale—dijo—que se venga usted conmigo á bordo del acorazado.» Faltamos más tarde á bordo del Petropavlovski, donde tuve una cama por la noche. Makharoff me dió algunas de sus mantas y así me dormí. Te escribo á las ocho de la mañana. Por de pronto no se han cumplido mis deseos de asistir á un cañoneo; pero espero que no tardaré en presenciar alguno.»

LOS ANTISEPTICOS

Se habla mucho de los inconvenientes higiénicos que puede reportar al público la conservación de materias y artículos por medio de antisépticos; estos inconvenientes no son dudosos, y acerca del particular, los sabios están de acuerdo.

El programa del reciente Congreso de Medicina de Madrid contenía la pregunta siguiente: «¿La adición de los antisépticos á las substancias alimenticias constituye falsificación?»

El profesor Brouardel, con su grande autoridad, pronunció por la afirmativa.

Las fórmulas químicas en uso son muy numerosas, y exigen ser empleadas con suma prudencia.

El vino recibe yodo, sulfitos, bisulfitos y ácido salicílico.

La sidra, la cerveza, los jarabes, la leche, la mantequilla y las confituras se tratan con el ácido salicílico y el salicilato de sosa.

Las carnes, los pescados y las mantescas son conservados por medio de ácido bórico y el boro.

Fácilmente se adicionan el vermat, la leche, la mantequilla con fluoruro, fosforilatos y fluoroboratos.

La leche (siempre la leche!) y los jarabes reciben formal.

Las carnes se espolvorean frecuentemente con sal de sosa y de potasa, sal Montegut, lejía de potasa, hipoclorito de sosa y licor de Labarraque.

Estas son tan sólo las principales substancias que se emplean; preconizanse, además, para la conservación mezclas químicas, varias en gran número, más ó menos usadas.

Ahora bien: por una parte, casi nunca se antiseptiza una materia sino cuando se halla ó va á ponerse en estado de conservación dudoso, es decir, al encontrarse en los límites de la fermentación y la putrefacción.

Por otra parte, las varias drogas químicas de las cuales se ha hablado, reaccionan sin duda químicamente las unas sobre las otras en el estómago de los consumidores, cuando aquel estómago desdichado se esfuerza ya sin éxito en triturar, en elaborar materias alimenticias modificadas.

El Congreso de Medicina legal de 1900 emitió el parecer de que se prohibiese el empleo del boro, del ácido salicílico, del formal y de la sacarina en las materias alimenticias.

En el Congreso de Higiene de 1900 emitió igualmente el voto de que «fuese prohibido el empleo de todo antiséptico para la conservación de alimentos y bebidas».

Es evidente que, respetando la libertad de comercio y sin perturbar el funcionamiento de los mercados, debe hacerse algo para dar satisfacción cumplida á tan terminantes dictámenes.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

En el referente al ácido bórico, por ejemplo, el Journal des praticiens y el Répertoire de pharmacie hacen observaciones terapéuticas instructivas. Está probado, dicen, que ciertas personas pueden absorber sin el menor inconveniente fuertes dosis de ácido bórico, mientras que otras personas, con dosis de uno ó dos gramos de la misma substancia ó de borato de sosa, sufren cefalalgia, diarrea y vómitos, sobre lo cual dichos periódicos citan las observaciones hechas por gran número de médicos.

Este es asimismo un punto especial del asunto que merece ser considerado. En materia de drogas, de remedios, lo que á una persona hace bien en determinadas dosis, á malos resultados á otro individuo; el médico es precisamente el indicado para prescribir la cantidad. Pero, cuando se trata de las materias alimenticias con mezcla uniforme de antisépticos más ó menos medicamentosos, toda medida exacta desaparece.

Un guardia que denuncia El guardia núm. 372, Antonio Justo Rodríguez, portero de la casa núm. 1 de la plaza de Alonso Martínez, que fué denunciado anteayer por los hermanos D. Estadio y D. Manuel Manso Cuenca, porque, según éstos, les había amenazado de muerte, ha presentado á su vez en el Juzgado de guardia otra denuncia, en la que niega el hecho que le atribuyen dichos señores, afirmando que ambos le insultaron y le amenazaron con darle un tiro.

Riña Casimiro García Velanjos y Santiago Arduza Feito, riñeron ayer en la calle de Alfonso XII, resultando el primero con varias contusiones y el segundo con una herida en la frente.

Accidente del trabajo Aniceto Domingo, albañil, que estaba trabajando en una obra de la calle de San Bartolomé núm. 22, se cayó al patio desde el piso quinto.

El infeliz se produjo la fractura de la pierna derecha y algunas heridas.

Fuó curado en la Casa de Socorro correspondiente, siendo trasladado después al hospital Provincial.

La víctima es casado y tiene seis hijos.

Muerte del general Salameiro Telegrafian de Melilla que ayer falleció, víctima de una afección cardíaca, el general de brigada D. Ruperto Salameiro.

El mes pasado se le nombró gobernador militar de Santaña, no pudiendo ir á tomar posesión de su destino por la enfermedad que lo ha conducido á la tumba.

El finado contaba sesenta y tres años de edad.

En el expreso de Cáceres Portugal, ha salido para el balneario de Montemayor el doctor D. Rodolfo del Castillo.

Personal docente Han sido nombrados: vicesecretario del Instituto de Segovia, D. Andrés Pérez de Arribeas; profesor auxiliar de la Escuela de Comercio de Sevilla, D. Pedro Rodríguez de la Borbolla y Serrano; ayudantes de la

misma Escuela, D. Antonio Díaz de la Vega y D. Juan Gómez García; maestros interinos de San Sebastián, D. Agustín de la Puente, y de Palma del Río (Córdoba), doña Concepción de la Torre, y catedrático de Historia de las Bellas Artes, del doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, D. Elías Tormo y Monzó.

Banco de España.—Id., 10.500. Banco Hipotecario.—Id., 9.000. Compañía de Tabacos.—Id., 14.000. Cambios sobre el extranjero. PARÍS. A la vista, 25.000 a 37'95. > 125.000 a 37'85. > 50.000 a 37'90. Cambio medio, 37'90. LONDRES. A la vista, libra esterlina, 2.000 a 34'75.

Después de la Bolsa. Cierre.—4 por 100 interior, fin de mes, 78'92.—Barcelona, fin mes, 78'93.—París, 4 por 100 exterior, 86'62.—Renta francesa, 88'20.

Bolsa de Barcelona. Barcelona 16 (16'40). Interior, 77'01.—5 0/0 Amortizable, 00'00.—Nortes, 49'30.—Alcantes, 83'00.—Orense, 26'90.—Colonial, 138'00.—Mercantil, 34'78 amortizable.—Arnés.

De la Agencia Fabra. París 16.—Apertura de la Bolsa hoy: Exterior español, 86'72.—3 por 100 francés, 98'30. Londres 16.—Exterior español, 86'12 (apertura).

SUCESOS

Por distraerse

Abstraído en la contemplación de las domésticas que acudían en busca de agua a la fuente de la calle del Pozo, no se dio cuenta Santiago Escalá Sanohidrián de que un ratero le sustrajera el reloj.

Cuando Escalá volvió en sí, ya el ratero había puesto tierra por medio.

Mordida por un perro

En la calle de Raimundo Lullio, la niña de cinco años Elisa Rodríguez, ha sido mordida esta mañana por un perro, produciéndole varias heridas en la región facial.

Fue trasladada al Instituto antirrábico, donde fué llevado también el perro, al que pegó un tiro el padre de la niña, por creerse que presentaba síntomas de hidrofobia.

Pleito de memor cuantía

En la taberna de la calle de Guadalupe, número 1, la dueña de la misma, Juana Delgado, maltratada de obra, produciéndole varias erosiones leves en la cara, a Francisco Molina Soriano por creer que éste le había sustraído 60 céntimos del cajón del mostrador, aprovechando un momento en que bajó al sótano para subir un frasco de vino.

En la delegación, a donde fueron conducidos, denunció Francisco a aquella por haberle quitado violentamente 65 céntimos que tenía en la mano para pagar su consumo.

Tres valientes

Esta mañana ha sido curado en la Casa de Socorro de la Inclusa, Ignacio García Hernández, de varias contusiones que le habían producido tres ardetos al pasar por el Paseo de las Acacias, dándose inmediatamente a la fuga los agresores después de su proeza.

Infanticidio?

A última hora de la tarde se ha recibido en el juzgado aviso de que en una casa de la calle de Rafael Calvo, ha sido encontrado en la cocina el cadáver de un niño de corta edad.

Robo

En la calle del Olmo, núm. 20, tercero derecha, habitación de Adelaida López Ramírez, se cometió un robo la pasada noche, consistente en varias prendas de ropa y algunas alhajas.

Los ladrones que, por supuesto, no han podido ser habidos, dejaron en la habitación como recuerdo de su visita un formón del que se valieron para fracturar la puerta.

MONUMENTO A PASTEUR

París 16.—En la mañana de hoy se ha inaugurado en la plaza Bretonil el monumento consagrado al insigne Pasteur. Pre-

sidió el acto el Sr. Loubet y asistió al mismo la mayoría del cuerpo diplomático y numerosos elementos oficiales y del mundo científico.

Se han pronunciado once discursos y se han colocado en el monumento numerosas coronas.—Fabra.

NOTICIAS DE PORTUGAL

El rey D. Carlos seguirá el sábado su viaje en el yate real por las costas del Algarve.

—Los aspirantes de Marina, después de visitar los establecimientos científicos, han embarcado en la corbeta Duque de Terceira, en un viaje de instrucción.

El buque visitará alguno de los puertos españoles.

Mr. Harris amenazado. Tánger 16.—No es exacto que haya sido atacado por la kábila de Benimsour el corresponsal en esta plaza del periódico inglés The Times, si bien es exacto que ha sido objeto de amenazas en dicho sentido.

El general Segura. Tíjola 16 (9 mañanas).

La hermosa finca del Zúche, próxima a Porebosa, en la cual reside el general Segura, se ha visto ayer muy concurrida por distinguidas personalidades que acudieron a felicitar al general Segura, que celebraba su fiesta onomástica.

Durante la comida reinó el mayor entusiasmo brindándose por el insigne jefe del partido democrático D. Eugenio Montero Ríos y por los señores marqués de la Vega de Armijo, López Domínguez y Canalejas.—El corresponsal.

El alcalde de Cádiz, que vino a Madrid para gestionar varios asuntos de interés local, ha salido hoy para aquella población satisfecho de la acogida que ha encontrado en el Gobierno para sus pretensiones.

Intento de fuga de presos. Cartagena 16 (9 30 mañanas).

Esta madrugada intentaron fugarse 10 presos de la cárcel de San Antón, atracando a los celadores de la misma, quienes se defendieron impidiendo la evasión, merced a las acertadas medidas del jefe.—Mencheta.

DESDE SAN SEBASTIAN

Signen las conferencias.—Recepción popular.—Otras noticias.

San Sebastián 16 (1'50 tarde).

El Sr. León y Castillo ha vuelto a conferencia con el ministro de Estado, subiendo luego a Miramar, en donde almorzó.

El Rey ha fijado el miércoles, a las tres de la tarde, para la recepción popular en el Ayuntamiento.

Los marineros asistieron a misa en el Giraldia, en honor de su augusta Patrona.

Después se han reunido en un banquete.

El cñonero Marqués de la Victoria ha zarpado con rumbo al Ferrol, llevando a su bordo al contralmirante Viniagra.—Mencheta.

Firma del Rey. San Sebastián 16 (2'10 t).

Hoy ha firmado el Rey: Excepcionando de las formalidades de suabasta la adquisición directa para la Fábrica de la Moneda y del timbre de cuatro máquinas con destino al timbrado de naipes.

—Nombrado vocal de la Junta de Aranceles y Valoraciones a D. Joaquín Casanova.—Mencheta.

El concurso hípico.—El Sr. León y Castillo.—Conferencias con los embajadores de Francia y Alemania.—Comentarios.

San Sebastián 16 (5 tarde).

La comisión de la Sociedad Hípica ha visitado hoy al Rey para entregarle las insignias de presidente honorario.

Aún no se ha fijado la fecha en que ha de comenzar el concurso hípico.

Al regresar de Miramar el Sr. León y Castillo, encontró en el hotel Palais al embajador de Alemania, con el cual estuvo conferenciando.

A las cuatro y cuarto llegó el Sr. León y Castillo al ministerio de Estado, y en el pasillo encontró al embajador de Francia.

Luego se dirigió al hotel Continental, y hablaron breves momentos, subiendo luego a las habitaciones del embajador de Francia, con quien celebra ahora una conferencia.

Se asegura que el Sr. Rodríguez San Pedro trata de ocultar la importancia que se atribuye a la conferencia sostenida con el embajador, la cual impidió que el ministro recibiese a los periodistas.—Mencheta.

La procesión del Carmen

Como todos los años, se ha celebrado esta tarde la procesión de la Virgen del Carmen, que saliendo de San José, recorrió las calles de las Torres, Infantas, Libertad, Arco de Santa María, Barquillo y Alcalá.

Abrieron la marcha guardias municipales a caballo, y daba escolta a la imagen de la Virgen un piquete del regimiento de Asturias.

Desde muchos balcones del trayecto se arrojaban al paso de la Virgen multitud de flores.

Balance del día

No está aún determinada la fecha en que los ministros se reunirán en Consejo, pues como por el momento no hay ningún asunto urgente, la reunión no tendrá lugar hasta que la solicite algún ministro.

Con el presidente del Consejo conferenció esta mañana telefónicamente el ministro de jornada en San Sebastián, para comunicar que no ocurría novedad alguna a la Real Familia, y que el señor León y Castillo se proponía regresar mañana a París.

Han empezado ya a hablar los periódicos de la fecha en que se volverán a reunir las Cortes, y era natural que los periodistas, al visitar al Sr. Maura, le interrogaran acerca de este extremo.

—Cuanto se diga señalando fechas es prematuro—contestó.—Lo que sí puede asegurarse es que mis deseos son que se hallen el mayor tiempo posible funcionando, y por lo tanto me propongo que en el mes de Octubre continúen los trabajos parlamentarios.

La protesta surgida en Salamanca con motivo de la aplicación que haya de darse a los bienes de aquella Universidad, ha sido otro de los puntos de que se ha ocupado hoy el presidente del Consejo.

Se trata—manifestó—de una ley rotada en Cortes para la aplicación que hayan de tener los bienes de las Universidades e Institutos. Personas influyentes de Salamanca, y entre ellas el claustro de aquella Universidad, me han telegrafiado para que no se aplique la ley en la forma que se pensaba. Quería el Gobierno que esos fondos se aplicasen a la creación de una Universidad de estudios Ibero-americanos, que había de servir para estrechar las relaciones entre España y la América latina; pero aún no se ha resuelto nada en definitiva, ha-

llándose el asunto a estudio del ministro de Hacienda.

Las diferencias existentes entre los contratistas de los puertos francos de Canarias y los comerciantes de aquellas islas, están siendo objeto de estudio por el Gobierno, que deseará encontrar la manera de solucionarlo del modo más justo, según dijo el Sr. Maura. En la actualidad, el asunto se halla a informe del Consejo de Estado.

El Sr. Moret ha visitado hoy al ministro de Agricultura para reiterarle que con la mayor actividad se resuelvan las peticiones que formuló en las Cortes respecto a las obras del canal de Aragón.

Mañana saldrá el Sr. Moret para sus posesiones de Ciudad Real.

Los telegramas de la guerra siguen hablando del avance de los japoneses por el Sur y por el Este sobre Tachichiao.

Se ha desmentido la noticia de los treinta mil bajas de los japoneses en un ataque a Port Arthur. La cotización de la Bolsa de París demostró que nunca se dió allí crédito a tan estupendo rumor.

Anúnciase ahora como inminente una gran batalla, aunque no se sabe el total de fuerzas que tienen los rusos frente al avance del segundo y tercer cuerpo de ejército japoneses, que se cree suman 145.000 hombres con 434 cañones.

CHARADA

Así que me encuentra solo mi amigo Justo Quejido, un cinco seis con misterio estas frases en mi oído:

—Dos cuatro, dos cuatro sexta se extingue con la Pascuala (esta joven es su hija, y casi siempre está mala).

—Le llevé ayer al café, y tomé una cuatro siete de jamón, mientras la pobre pidió tan sólo un sorbete.

—No te choque que dos tercia el mundo entero, Luisito, buscando cualquier manjar que la excita el apetito.

—Aunque toma vino tónico, para mí se halla lo mismo, pues tiene debilidad y todo del organismo.

L. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.

(La solución mañana.)

Solución a la charada anterior. LO CO MO TO RA

LA GACETA

Publica la de hoy las disposiciones siguientes:

Presidencia

Real decreto resolutorio de una competencia de jurisdicción.

Gracia y Justicia

Reales órdenes nombrando teniente fiscal de la Audiencia de Córdoba a D. José María Fernández y abogado fiscal de la misma Audiencia a D. Orisano Posada Galán.

Hacienda

Real orden declarando que el tipo medio del cambio durante la primera quincena del mes actual ha sido el de 38'02 por 100.

—Otra resolutoria del expediente instruido para calificar las Memorias de valoraciones correspondientes al año 1902.

—Otra habilitando los puntos que expresan para el embarque de langosta viva.

Agricultura

Real orden disponiendo se abra nuevo concurso para la oferta de edificios, a fin de establecer la Granja Instituto en la Mancha y Extremadura.

La temperatura

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba lo siguiente: A las ocho de la mañana, 23° sobre 0. A las doce de la tarde, 33° sobre 0. A las cuatro, 31° sobre 0. La máxima fué de 38° sobre 0. La mínima de 22° sobre 0. El barómetro marca 713.—Buen tiempo.

Véase en 4.ª plana el anuncio Gran Hotel de los Placeres.

ADVERTENCIA

Nuestros suscriptores de Madrid que se ausentan a provincias durante los meses de verano, recibirán EL CORREO sin aumento de precio en el punto a donde se trasladan.

Bastará que abonen por anticipado el importe de la suscripción por el tiempo que dure su ausencia, enviando a la Administración nota que indique dónde desean recibir el periódico.

CULTOS

Sario de mañana.—San Alejo, confesor; Santa Marcelina, virgen, y Santa Generosa, mártir.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, donde a las diez habrá misa mayor con sermón, y por la tarde continúa la novena a su Titular y será orador el señor cura párroco.

En la Catedral misa conventual a las nueve y media. En las parroquias misa mayor a las diez con explicación del Evangelio.

En la Capilla Real se celebrará misa mayor a las once. En San Luis de los Franceses Id., con sermón en francés.

En la Encarnación misa solemne a las nueve y media.

En el Asilo de la Santísima Trinidad y Patronato de Obreros, ejercicios con sermón como todos los días festivos.

En la capilla de Nuestra Señora de la Portera (Santa Isabel, 5), continúa la novena a Nuestra Señora del Carmen, rezándose a las seis y media, después del rosario.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Flor de Lis en Santa María.

Funciones para mañana

LÍRICO.—A las 8 3/4.—Las chismosas.—A las 9 3/4.—El gatico negro.—A las 11.—El famoso Colirón.—A las 12.—Venus Salón. A las 5.—Lucha de clases.—Venus Salón.—Las chismosas.

APOLO.—A las 8 3/4.—Los pícaros celos.—A las 9 3/4.—El pobre Valbuena.—A las 10 3/4.—Colegio de señoritas.—A las 12.—Los pícaros celos.

A las 5.—Agua, azucarillos y aguardiente.—Colegio de señoritas.—La viejecita.

TEATRO Y JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—12.ª de abono.—Turne par.—(2.ª serie).—A las 9.—Le carnet du diable. A las 5.—La figlia di madama Angot. Intermedios en el jardín por la banda del regimiento del Rey.

Entrada, 1 peseta. Círculo de hierro.

RECREO SALAMANCA.—Ayala, 1.—Futbol, cinematógrafo, carrusel, columpio mágico y otras atracciones en el jardín.

IMPRENTA DE EL CORREO

vuestra serenata, ¿qué más queréis? Estáis quieto. —Mi serenata, mi serenata—respondió Chicot con gracioso tono;—pero al menos quiero saber a quién está dirigida mi serenata. —A vuestra hija, imbécil. —Perdonad, caballero; pero no tengo hija. —Pues entonces a vuestra mujer. —Gracias a Dios, soy célibato. —Pues a vos mismo. ¡Qué diantre! a vuestra propia persona. —¿A mí? —Sí, a tí, y si no te metes dentro... Joyeuse, uniendo el hecho a la amenaza, lanzó su caballo hacia el balcón de Chicot a través de los músicos. —¡Voto al demonio!—gritó Chicot,—si la música es para mí, ¿quién viene a atropellar mi música? —Viejo loco—repuso Joyeuse alzando la frente,—si no escondes tu hedionda figura en tu nido de cuervo, los músicos van a romper todos sus instrumentos en tu cabeza. —Dejad a ese pobre hombre, hermano mío—dijo Du Bouchage,—lo cierto es que debe estar aturdido con lo que su-cede. —¡Y de qué se asombra, caramba! Además, debes persuadirte de que enzarzando una disputa tal vez se asomará alguien a esas desiertas ventanas. Así, pues, demos una felpa a ese patán, que-memos su casa, si es preciso, ¡pero con mil de a caballo! hagamos algo, no estancarnos. —Por piedad, hermano mío, no nos empujemos en llamar la atención de esa mujer: estamos vencidos, resignémonos. Briquet no había perdido una palabra de este diálogo, que aclaraba sus ideas un tanto confusas: al mismo tiempo hacía sus preparativos de defensa, siendo-

le conocido el carácter de su adversario. Joyeuse, sin embargo, rindiéndose a las razones de Enrique, no insistió en el ataque, antes bien despidió a los pajes, a los músicos y al maestro director. Después llevó aparte a su hermano y le dijo: —Estoy desesperado, todo conspira contra nosotros. —¿Qué quieres decir? —Que me falta tiempo para ayudarte. —En efecto, te veo en traje de camino, y hasta ahora no había reparado en ello. —Partó esta noche para Amberes a desempeñar una comisión del rey. —¿Cuándo te la ha encomendado? —Esta noche. —¡Dios mío! —Ven conmigo, te lo suplico. Enrique dejó caer los brazos con desaliento al decir: —¿Me lo ordenáis, hermano mío? Y palideció con solo la idea de esta partida. Ana hizo un ademán. —Es que si me lo ordenas—continuó Enrique;—te obedeceré. —No, Du Bouchage, lo ruego y nada más. —Gracias, hermano. Joyeuse se encogió de hombros. —Haré lo que queráis, Ana; pero si me es preciso renunciar al placer de pasar las noches en esta calle, si no he de contemplar esa ventana... —¿Qué? —Me moriré de pesar. —¡Pobre loco! —Mi corazón está allí, Joyeuse,—dijo Enrique señalando la casa;—allí está mi vida: no queráis, pues, que viva, si me arrancáis del pecho el corazón. El duque cruzó los brazos dominado a la vez por la cólera y la compasión, se

cia, amor a la amistad, abnegación al amor, y con esto, sin embargo, el rey es el más triste, pobre y desgraciado individuo de todo su reino. Creo, a la verdad, que yo sólo he sondeado esa mezcla singular de desorden y arrepentimiento, de superstición e impiedad, así como únicamente yo conozco el Louvre, por cuyas puertas han pasado tantos favoritos condenados a la muerte, al destierro ó al olvido, así como no hay otro que pueda como yo manejar sin riesgo y jugar con esa corona, objeto de los ensueños y ambición de tantas personas, cuyos cerebros se abrasan mientras llega el momento de que se incandescen sus manos al cogerla. Chicot exhaló un suspiro más filosófico que triste, é impulsó vigorosamente los remos. —A propósito, —dijo de repente,—nada me ha dicho el rey del dinero para el viaje; esta confianza me honra probándome que siempre me tiene por amigo suyo. Y Chicot se echó a reír silenciosamente, como tenía de costumbre; después, imprimiendo un rápido movimiento a los remos, lanzó su barquilla sobre la arenosa playa, donde quedó encallada. Sujetándola entonces por la proa a una estaca por medio de un nudo, cuyo secreto sabía, lo cual en estos tiempos de inocencia, hablamos comparativamente, prestaba la suficiente seguridad, se dirigió hacia su domicilio, situado apenas a dos tiros de fusil de la orilla del río. Al entrar en la calle de los Agustinos se sorprendió en gran manera oyendo resonar voces é instrumentos que llenaban de armonía todo el barrio, ordinariamente tan pacífico a tales horas. —¿Se casa alguien por aquí?—pensó

de pronto.—¡Mal haya al diablo! Solo contaba con cinco horas para dormir y me voy a ver obligado a velar sin ser novio. Al acercarse vió reflejar una gran luz vacilante y rielando en caprichosos giros, sobre las vidrieras de las casas que poblaban esta calle, y producida por una docena de hachones que llevaban pajes y lacayos, al par que veinticuatro músicos, dirigidos por un italiano energúmeno, tocaban sus violas, salterios, sistros, rabeles, violines, trompetas y tambores. Este ejército de alborotadores se hallaba colocado en buen orden delante de una casa que Chicot con harta sorpresa conoció ser la suya. El invisible general que había dirigido esta maniobra tenía colocados en tal disposición a los músicos y pajes, que mirando de frente a la casa de Roberto Briquet, fija la vista en las ventanas, pareciese que sólo en esta contemplación vivían, respiraban y se animaban. Chicot permaneció un instante estupefacto, contemplando esta evolución y escuchando aquella algarabía infernal. Después, golpeándose los muslos con las manos, dijo: —Pero aquí debe haber alguna equivocación; es imposible que sea yo la causa de tanto ruido. Y acercándose más se mezcló entre los curiosos, atraídos por la serenata, y examinando atentamente cuanto le rodeaba, se convenció de que toda la luz de las antorchas se reflejaba sobre su casa, así como toda la armonía iba a parar a su interior, sin que entre la multitud se ocupase nadie de la casa de enfrente ni de las vecinas. —No hay duda que es para mí—se dijo Chicot;—¿si se habrá enamorado de mi talle alguna princesa incógnita?

25

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: encajes, reales, matitos, punto vainica, etcétera, ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares. Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

MAQUINAS SINGER PARA COSER

La Compañía Fabril Singer
Concesionarios en España: ADCKOCK Y C.
Sucursales en la provincia de Madrid:
Madrid..... CALLE DE LA MONTERA, 18.
CALLE DE ALCALA, 49.
Alcalá de Henares: CALLE DE LIBREROS, 26

Todos los modelos á Pesetas 250 semanales

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

GRAN HOTEL DE LOS PLACERES

Bia de Marín (Pontevedra)

Gran edificio con una terraza de 500 metros cuadrados sobre el mar.—Luz eléctrica, agua y tinte en todas las habitaciones.—Cuartos de baño y casetas para baños de mar.—Restaurant, café y fonda.—Departamentos para familias.
Para informes, dirigirse á D. AGUSTIN RODRIGUEZ (Pontevedra) Marín.

PROFESOR DE CIENCIAS Y LETRAS

Da lecciones de repaso del grado y asignaturas del mismo, consiguiendo en breve tiempo una segura preparación, por lo que nos permitimos recomendarle con especial interés.
Razón: Plaza de las Salesas, 7, portería

PATENTE DE INVENCION

A. MEYGRET
Núm. 27.376
Acumulador ligero
Se vende ó cede en explotación.
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, núm. 15, 2.º dcha.

PATENTE DE INVENCION

WURTS, POTTER & HANKS
Núm. 26.187
Lámparas incandescentes de Nernst
Se vende ó cede en explotación.
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, 15, 2.º dcha. Madrid

PATENTE DE INVENCION

A. J. WURTS
Núm. 26.188
Alumbrado eléctrico por lámparas incandescentes Nernst
Se vende ó cede en explotación.
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, n.º 15, 2.º d.º Madrid

PATENTE DE INVENCION

P. C. HEWITT
Núm. 26.185
Lámpara eléctrica
Se vende ó cede en explotación.
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, 15, 2.º dcha. Madrid

PATENTE DE INVENCION

WURTS, POTTER, BENNETT & BEEBE
Núm. 26.184
Lámparas incandescentes de Nernst
Se vende ó cede en explotación.
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, 15, 2.º dcha. Madrid

Para tener verdadera

AGUA DE VICHY (FRANCIA)
Exigir el nombre de la Fuente en el rótulo y en la cápsula.—Célestins: gotas, arenillas, diabetes.—Grand-Grille: hígado.—Hópital: esófago.—Téngase cuidado de designar las fuentes.—De venta en las buenas farmacias.

JACQUET FRÈRES

EN VERNON (EURE)
Dinamos y motores eléctricos. Corrientes continuas y alternas
TRANSFORMADORES
Diferentes modelos hasta de 120 caballos, para cualquier industria
Medalla de Oro en la Exposición de Paris de 1900
Catálogos gratis á quien los solicite

VINO NOURRY

A LA VEZ
DEPURATIVO Y FORTIFICANTE
Por su sabor agradable y su eficacia en los casos de Debilidad, anemia, linfatismo y enfermedades del pecho,
Sustituye con ventaja á las Emulsiones y al Aceite de Hígado de Bacalao
Olín y Gomar, Paris, y en todas las farmacias

Abonos minerales y productos químicos

La Sociedad General de Industria y Comercio posee, entre otros negocios la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorhídricos, sulfatos de sosa glicéricas comerciales y farmacéuticas, colodión y demás productos químicos.
Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Guturribay (Vizcaya); en el Calvo y Avilés (Asturias); en Bonanza y Trárida.
Diríjanse los pedidos: Lotería, 8, Bilbao; Villanueva, 11, Apartado 83, Madrid; Uriá, 40, Oviedo.

CONVIENE PREVENIRSE

Hay algunos ilusos ó mal aconsejados industriales que al ver las curaciones obtenidas desde hace treinta años en casos verdaderamente desesperados con el ALQUITRAN GUYOT, intentan aprovecharse de la confusión á que se presta cierta semejanza de nombres, y buscan el modo de vender sus productos en lugar del producto verdadero, perjudicando, como es consiguiente, siempre que lo consiguen, no sólo los intereses del público, sino lo que es más grave, la salud de los enfermos.

Hay, en efecto, alquitranes de especies diversas, pero todo el mundo sabe que el ALQUITRAN MEJOR es el que los abetos de Noruega producen y que, no obstante su elevado precio, es el único que Mr. Guyot emplea para la fabricación de sus productos.

WILSON, SONS & CO. LTD.

Comerciantes y propietarios de depósitos de carbón.—Oficina central en Londres.—Sucursales en Cardiff, Barry, Madeira, Las Palmas, San Vicente, Cabo Verde, Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Santos, San Pablo, Montevideo, Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca.
Venta de carbón de las mejores minas de Cardiff, en piedra radiante y sin escoger y de carbón de cok de buena calidad.

CURACION SEGURA

Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fe, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite hoy ejercer la Caridad de curar á los que sufren tos, ronquera, asma, bronquitis y demás afecciones de la garganta y pecho, con el **ectoral Santa María** que combate con éxito dichas dolencias.
De venta en las droguerías y farmacias.

EL JARABE FENICADO

de VIAL, combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las Tosas, Resfriados, Catarrros, Bronquitis, Gripe, Ronquera á Influenza.—Paris, 8, rue Vivienne.

PROFESOR

Lecciones de 1.º y 2.º enseñanza, en su casa y á domicilio.—Honorarios módicos.
Argensola, 2, 4.º izquierda

VINOS DE CHAMPAGNE



MONTEBELLO

Antiguo viñedo de los Duques de Orleans
(Alfred de Montebello, et C^{ia}, au Chateau de Mareuil-sur-Ay Marne)
Agente general, EUGENIO CASTELOT
CALLE DE LA MAGDALENA, 9 Y 10.—MADRID

VICTORIA, 2, JOYERIA ECONOMICA

Y BIEN SURTIDA. COMPRA DE PERLAS Y PIEDRAS FINAS

Société Anonyme des Anciens Etablissements

PANHARD G. LEVASSOR

Capital: 5.000.000 francos
19, AVENUE D'IVRY, 19
PARIS

Las más altas recompensas en todas las Exposiciones
Los primeros premios en todas las carreras y concursos
Automóviles de todas clases
Omnibus con y sin Imperial. Furgones y Camiones. Char á bancs. Breaks. Trucks
LANCHAS AUTOMÓVILES

VINO Y JARABE DE Dusart

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un re-querador de los más energéticos. Añanza y endurece los huesos de los niños ra-piñicos, evita el torcimiento de las piernas, devuelve el vigor y la actividad á los adolescentes decaídos y linfáticos, y á los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios.
Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de Dusart, soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.
El Lacto-Fosfato de cal dado á las nodrizas, enriquece su leche, preserva y cura á los niños de la diarrea verde y de las enfermedades de desarrollo.
Con su benéfica influencia la dentición se efectúa sin cansancio ni con-vulsiones.
Paris, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias

CONTRA

TOS
las BRONQUITIS
los catarrros
crónicos
los médicos más em-
inentes recetan las
CÁPSULAS
COGNET
Remedio insupe-
rable contra las
ENFERMEDADES
DEL
PECHO
PARIS, 48, Rue de Sain-
tonge, Paris y farmacias

El Agua de Florida

de Murray & Lanman el Por-
fume Universal, invariable en su
calidad, permanente en su
fragancia, ha adquirido inmen-
sa popularidad lo cual es la más
elocuente prueba de su mérito.
—No tiene rival para el paño-
co, tocador y baño.

Santal Midy

Inofensivo, suprime el
copé, la cubeba y las
inyecciones. Cura los flu-
jos en
48 horas
Cada cápsula lleva el
nombre Midy.—De venta,
en las buenas farmacias.

65 años de éxito!

FUERA DE CONCURSO
Miembro del Jurado
Exposición Universal de
Paris 1900
alcohol de menta
DE RICOLES
Calma la sed y sana el agua.—
Disipa los dolores de corazón, de
cabeza, del estómago; las indige-
stiones, la disenteria y la colerina.
Excelente para el aseo de los dientes
y la toilette. Preservativo con-
tra las epidemias.—Exigir el nombre
de RICOLES.

Zomoterapia

El Zomol, plasma muscular
(jugo de carne desecado) prepa-
rado en frío, saciara los pre-
ciosos elementos reconstruyen-
tes de la carne cruda. Prescrito
en la tuberculosis, la neuraste-
nia, la clorosis, la anemia y la
convalecencia. Tres cucharadi-
tas de café de ZOMOL repre-
sentan el jugo de 200 gramos de
carne cruda.—Véndese en todas
las farmacias.

El tónico oriental

para el cabello
El mejor restaurador que se
conoce. Limpia, perfuma, da
brillo y suavidad. Impide la
caída del cabello, las canas y la
calvicie. Es el remedio seguro
para la caspa.—De venta, en
farmacias y droguerías.

Mas por lisonjera que fuese esta supo-
sición, no pareció convencer á Chicot.
Volvió á mirar la casa frontera á la
suya.
Las dos únicas ventanas de esta casa,
situadas en el segundo piso, que no te-
nían postigos, absorbían por intervalos
algunas ráfagas de luz; pero sin duda
era por casualidad, pues la pobre casa
parecía tan exhausta de vida como de
gente.
—Preciso es que tengan bien pesado
el sueño en esa casa—dijo Chicot;—
voto á mil diablos! porque semejante ba-
canal sería suficiente á resucitar á un
muerto.
Durante estos monólogos de Chicot
continuaba la orquesta sus sinfonías,
como si lo ejecutase ante una reunión
de reyes y emperadores.
—Dispensadme, amigo mío—dijo al
fin Chicot dirigiéndose á uno de los que
alumbraban.—¿podrís decirme á quién
se dedica esta música?
—Al habitante de esa casa—contestó
el criado señalando la de Roberto Bri-
quet.
—Para mí—repuso Chicot;—es deci-
damente para mí.
—Y atravesé la multitud para llegar
hasta los pajes y buscar en las mangas
y la pechera de su traje la explicación
de este enigma; pero todo blason había
desaparecido cuidadosamente bajo una
especie de tabardo color de tierra.
—¿Quién es vuestro amo, amigo mío?
—preguntó á un tamberilero que se ca-
lentaba los dedos con el aliento, no te-
niendo que redoblar á la sazón.
—El ciudadano que habita ahí—res-
pondió el instrumentista designando con
un palillo la habitación de Roberto Bri-
quet.
—¡Hola! ¿Con que no sólo están aquí
por mí, sino que soy su dueño? Cada vez

me va gustando más el negocio; en fin,
veremos.
Y pertrechándose por medio del gesto
más complicado que pudo dar á su fisio-
nomía, codeó á derecha é izquierda pa-
jes, lacayos y músicos para llegar á su
puerta, maniobra que llevó á efecto con
bastante dificultad, y constituido en
ella, visible y esplendente en el círculo
formado por los porta-hachones, sacó la
llave del bolsillo, abrió la puerta, entró,
la volvió á cerrar y corrió los cerrojos.
Luego, subiendo al balcón, sacó á él
un sillón de cuero, en el que se instaló
con toda comodidad; apoyada la barba
en la barandilla, desde la que, sin hacer
caso de las risas con que era saludada su
aparición, dijo:
—Señores, ¿no hay aquí algún error?
¿Son efectivamente en mi obsequio esos
trinos, cadencias y sinfonías?
—¿Sóis maese Roberto Briquet?—pre-
guntó el director de la orquesta.
—El mismo.
—Pues bien; aquí estamos á vuestro
servicio—replicó el italiano con un mo-
vimiento de batuta que promovió una
nueva tormenta melodiosa.
—Pues es preciso confesar que no lo
entiendo—continuó Chicot tendiendo la
vista sobre toda aquella multitud y las
casas de vecindad.
Cuantos moradores había en ellas, es-
taban á las ventanas, en las puertas ó
mezclados en los grupos de especta-
dores.
Maese Fournignon, su consorte, y
todo el séquito de los cuarenta y cinco,
mujeres, chicos y lacayos, estaban aso-
mados en la posada de la *Espada del
bravo caballero*.
Sólo la casa de enfrente permanecía
sombria y silenciosa como un sepulcro.
Chicot continuaba inquiriendo con la
vista la solución de este incomprensible

enigma, cuando de repente creyó ver
bajo el cobertizo de su casa, á través de
las rendijas del piso del balcón, casi to-
cando sus pies, un hombre envuelto en
una capa de color oscuro, con sombrero
negro, pluma roja y larga espada, el
cual, creyendo no ser visto, miraba con
toda su alma la casa de enfrente, esa
casa desierta, silenciosa y muerta.
De vez en cuando el jefe de la orques-
ta abandonaba su puesto para ir á ha-
blar en voz baja á este hombre.
Chicot adivinó bien pronto que todo
el interés de la escena radicaba allí, y
aquel sombrero negro ocultaba una figu-
ra de caballero.
Desde entonces, toda su atención se
fijó en este personaje: el papel de obser-
vador le era tanto más fácil, en cuanto á
que su posición sobre la baranda del
balcón le permitía mirar á la calle y
bajo el cobertizo; consiguió, pues, no
perder de vista un momento al descono-
cido, cuya primer imprudencia no podía
menos de proporcionarle ocasión para
descubrirle sus facciones.
De pronto, y en tanto que Chicot per-
manecía absorto en sus observaciones,
apareció en la esquina de la calle un ca-
ballero, seguido de dos escuderos, que
apartó á latigazos los curiosos que se
obstinaban en rodear la orquesta.
—¡El señor de Joyeuse!—murmuró
Chicot, que reconoció en el jinete al
gran almirante de Francia, con botas y
espuelas, según la orden del rey.
Dispersos los curiosos, dejó de sonar
la orquesta. Probablemente la habría
impuesto silencio alguna señal del des-
conocido.
El caballero se acercó al que estaba
oculto bajo el cobertizo.
—¿Qué tal, Enrique, qué hay de
nuevo?
—Nada, hermano mío, nada.

—¡Nada!
—No, ni aun siquiera se ha asomado.
—¿Pues no han alborotado bastante
esos tanantés?
—Han ensordecido todo el barrio.
—¿No han vociferado cual se les tenía
recomendado, que daban serenata á este
patán?
—Tanto lo han cacareado, que el mis-
mo interesado se ha constituido en su
balcón para oír la serenata.
—¿Y ella no se ha asomado?
—Ni ella, ni persona alguna.
—Y á pesar de todo, la idea era in-
geniosísima—repuso Joyeuse picado,—
porque, en fin, sin comprometerse, po-
día hacer como todas estas buenas gen-
tes y aprovecharse de la música dada á
su vecino.
Enrique meneó la cabeza.
—¡Ah! ya se ve bien que no la cono-
céis, hermano mío—dijo.
—Si tal, si tal, la conozco; es decir,
que conozco á todas las mujeres, y como
esa está comprendida en el número....
¡Ea! no nos desanimemos por eso.
—¡Oh, Dios mío! ¡Hermano, me decís
eso con tal tono de desaliento!
—Aprensión; sólo que desde hoy en
adelante es preciso que cada noche ten-
ga este patán su serenata.
—Pero entonces se mudará de casa.
—¿Cómo, si nada la dices, si no la de-
signas, si permaneces siempre oculto?
¿No ha hablado ese patán cuando se le
ha hecho esta galantería?
—Ha arengado á la orquesta, y ahí lo
tenéis que va á hablar otra vez.
Efectivamente, decidido Briquet á po-
ner la cosa en claro, se levantó para in-
terrogar segunda vez al director de or-
questa.
—¡Eh! ¡El del balcón!—gritó Ana de
mal humor.—A ver si calláis y os me-
téis dentro, ¡qué diablo! Si habéis tenido